

EL SOCIALISTA

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

APARECE LOS VIERNES

Subscripción, trimestre: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.—Venta: Paquete de 30 números, 1 peseta.

Redacción y Administración: Espíritu Santo, 18, segundo izquierda.

La correspondencia de Redacción diríjase á PABLO IGLESIAS; la de Administración, á FELIPE PEÑA CRUZ.

LABOR REVOLUCIONARIA

El capítulo de huelgas sigue ocupando uno de los lugares preferentes entre los asuntos objeto de la pública atención, y es, naturalmente, origen de preocupación por parte del Gobierno y de discusión por la de la Prensa diaria.

Por lo que concierne á ésta, la generalidad de los periódicos, si no se pone resueltamente del lado de los trabajadores que reclaman mejoras de orden económico, reconocen la imposibilidad de vivir en España con los salarios y sueldos misérrimos que se disfrutan, y aun alguno, de tinte nada avanzado por cierto, llega á indicar, refiriéndose á las reclamaciones presentadas por los obreros ferroviarios, que «son todas justas, porque lo es siempre el anhelo de mejorar las condiciones de la propia vida», agregando «que hay algunas posibles de momento, hacedoras para las Compañías y compatibles con la marcha financiera de sus negocios».

Cuanto de los obreros de ferrocarriles afirma el periódico en cuestión puede decirse de los demás trabajadores. Todos gimen bajo el yugo de la explotación más desenfrenada, lo mismo los de la industria que los de la agricultura. Sabido es que nuestro país es uno de los de Europa donde los salarios son más inferiores, y regiones hay en que los obreros, en punto á consideraciones y respetos, están por debajo de los coolies asiáticos.

Consecuentes con sus apreciaciones, los periódicos invitan á patronos y gobernantes á estudiar desapasionadamente tan vital problema y á darle la posible solución dentro de los términos que consientan las necesidades de las industrias y las justas reclamaciones de los trabajadores.

Solamente *La Epoca* disiente de esta opinión casi unánime de los demás periódicos. El viejo órgano conservador, aferrado á la teoría del mantenimiento del principio de autoridad, cree depresivo para los gobernantes que éstos se pongan de parte de los explotados, aun cuando sea observando la más estricta neutralidad en las contiendas económicas entre patronos y obreros. Aquí se encuentra un punto de contacto entre *La Epoca* y el Sr. Canalejas, al suponer aquélla que todo el movimiento huelguístico que se está desarrollando en España obedece á manejos de agitadores que soliviantan á las masas para provocar un movimiento revolucionario, de ignorados fines.

Muchas veces ya hemos combatido la creencia de que el movimiento obrero tuviese la finalidad que primero el señor Canalejas y ahora *La Epoca* se empeñan en asignarle; una vez más tenemos que rechazarlo, declarándola desprovista de todo asomo de fundamento. Las verdaderas causas del movimiento obrero están á la vista: no son otras que la pésima situación en que se encuentran los trabajadores, los asalariados, que no pueden vivir con sus escasos jornales ante la creciente carestía de alimentos y de viviendas. Ciertamente que quienes más trabajan por la organización de las masas para la resistencia al capital son los socialistas; pero su interés tiene una explicación tan lógica que hasta huelga consignarla.

Verdad es también que los socialistas, tras la propaganda societaria ó sindicalista, realizan la de las ideas emancipadoras y tratan de allegar elementos que en su día puedan realizar la transformación económica á que aspira el Socialismo universal; pero antes de eso es preciso capacitar á la clase trabajadora intelectual y físicamente; y como la base de todo este edificio descansa en tener una clase obrera sana y robusta, de ahí los grandes esfuerzos que los socialistas realizan para organizar á los trabajadores en Sociedades que atiendan ante todo á recabar mejoras de jornadas y salarios.

Esa es labor revolucionaria, no tan lenta quizá como algunos creen, pero que no es en modo alguno la que quita el sueño al Sr. Canalejas y á sus aliados los conservadores.

El éxito de una huelga no depende de la razón y la justicia en que se funden las reclamaciones que se hagan á los patronos, sino en la fuerza y en la buena organización de los reclamantes.

La semana burguesa.

La catástrofe de Bermeo, en que ciento sesenta pescadores han perecido á consecuencia de una galerna que los sorprendió en alta mar, ha conmovido al país de extremo á extremo.

Es de lamentar el horrible fin de esos trabajadores hermanos nuestros y debe consignarse la más enérgica indignación por tratarse de peligros que, si no pueden suprimirse en absoluto, es dable al menos atenuar, si se cumplieran los preceptos científicos y legales pertinentes al caso.

Pero es claro, esos proletarios del mar, incultos, rudos, están abandonados á sus propias fuerzas, trabajan por procedimientos primitivos, fiados en su valor y en el acaso, y un día ú otro encuentran su tumba en los abismos del mar.

Y nuestras clases directoras, que no se han cuidado de organizar ese ramo del trabajo en condiciones de relativa seguridad y de más seguro rendimiento, salen del paso ante catástrofes como la de ahora enviando unas cuantas pesetas para socorro de las familias de los mártires.

No censuramos ese impulso altruista que ha abierto las bolsas en favor de tanta desgracia; pero si habremos de reconocer que, pasado el primer instante de conmiseración, todo quedará como estaba y el día menos pensado nos sobrecojeremos ante la noticia de otra catástrofe parecida.

A los contradictores que suelen salirle á nuestro Partido—más por pereza mental que por firme convicción—negándole paridad con sus semejantes de Europa y diputando sus tendencias y procedimientos distintos de los que practican los demás Partidos Socialistas del extranjero, les conviene leer y meditar un artículo que Luis Araquistain ha publicado en *El Liberal* acerca del Partido Socialista español con motivo de su próximo Congreso.

En ese artículo consigna Araquistain su opinión de que el nuestro es el único Partido que enlaza la política española con la política tal como hoy se practica en Europa.

La opinión de Araquistain tiene valor, tanto por tratarse de un escritor serio, como por residir Araquistain en Alemania, donde habrá podido contrastar los métodos y procedimientos de aquellos socialistas y los de España.

No sabemos si á nuestros pingüinos les causará impresión cuanto Araquistain afirma y, en consecuencia, modificarán la errónea creencia de creernos un partido divorciado del Socialismo universal.

En todo caso, nuestra misión es seguir adelante y despreciar á los gozquecillos que nos salen al paso.

El Sr. Canalejas, dando algo de tregua á su acostumbrada verborrea, se ha dedicado á trasladar al papel sus opiniones y proyectos acerca de nuestra acción en África, dando á luz el producto de sus lucubraciones en un diario.

¡Ay! Con azúcar está peor. Si el Sr. Canalejas no nos podía vencer hablando de que nuestro porvenir está en África, tampoco lo consigue con la letra del molde.

Y no es que le falte fantasía. Precisamente por exuberancia de ella es por lo que no podemos creer al señor Canalejas.

Y menos aún cuando sustenta la opinión de que nuestro porvenir está en África.

Esto es definitivo para juzgarle.

Quien ponga en duda que la Administración pública española no es un modelo de seriedad y de pulcritud, entérese del caso que acaba de publicar un periódico.

Trátase de un expediente, incoado por una dependencia ministerial, que ha tardado dos años en resolverse, y que ahora es preciso volver á empezar por haberse notado la existencia de un error de ¡dos céntimos!

Los escrúpulos de Micifuz y su compañero se quedan tamañitos ante el caso en cuestión.

Nuestro carro administrativo, que pasa sin vacilaciones por encima de montes y morenas, tropieza de vez en cuando con un minúsculo átomo.

Daríamos risa para todo el año, si no

se reflexionara en lo caro que cuesta al país todo ese fárrago expedientil.

Los festejos con que unos bien intencionados señores han pretendido hacer olvidar por unos días á los madrileños sus escaseces, han tenido varias notas pintorescas.

Ha habido festejos profanos y religiosos.

De entre estos últimos, el que más nos ha llamado la atención ha sido el de la imagen de la virgen de la Palma paseando por las calles con mantón de Manila.

Es hasta donde pueden llegar la mojigatería y el mal gusto.

Después de todo, nada tiene eso de particular, acostumbrados como estamos á que á las vírgenes se les regalen chalecos y bastones de mando.

Y los regalos son para lucirlos.

Los obreros dependientes de una Empresa de tranvías madrileños han celebrado su acostumbrada corrida de toros matinal, «dedicada á los jefes».

No hay que decir con cuánta alegría aceptarán éstos la invitación de sus obreros, pues ello es prueba de que los explotados no se preocupan de mejorar su situación.

Lo lamentamos por ellos.

A propósito de toros: En la última semana ha habido varias cogidas de diestros, y en una capea celebrada en un pueblo próximo á Madrid nueve heridos en una sola tarde.

No se dirá que no vamos á pasos agigantados hacia la tan manoseada europeización.

CUARTILLAS VOLANDERAS

Cuento de verano.

Al otro lado de las montañas se ha puesto el sol. De allí viene la brisa, y envolviéndose en su caricia, el agricultor respira en un instante de descanso. Tiene dolorido el cuerpo después de las luegas horas que pasó encorvado sobre la tierra para tomar el fruto que otros gustarán.

Sobre los lomos de un peludo pollino carga la cosecha del día. Lanza una mirada en derredor y con un golpe de vara advierte al asno que es llegada la hora de volver á casa. Y en marcha ya, el labriego va rumiando un trozo de negro pan con las recias mandíbulas, y rumiando tristes ideas—las ideas de siempre—con el toco cerebro.

Aquellas hortalizas le valdrán tanto; las vendidas anteriormente le valieron tanto más; lo que queda en la huerta le ha de producir otro tanto... Y todo junto no le dará lo que necesita para vivir, ni para pagar al amo de la tierra, ni al prestamista que le amenaza. Al llegar á esta tenebrosa conclusión, el burro sufre un garrotazo; ¡el pobre ruco, que tanto le ayuda!

Del sendero pasa al camino polvoriento. El crepúsculo ha enrojecido el horizonte y convierte en sombras al labrador y su pollino. Otras sombras, silenciosas como ellos, caminan hacia la villa. Son mineros sucios y rendidos, que en las tinieblas parecen figuras siniestras. También ellos rumian ideas desconsolidadoras y andan automáticamente, sin deseos de llegar á la casucha miserable, donde la esposa sólo les ha de contar tristezas.

Por el Poniente, la luna dibuja un sutil creciente que se mira en el espejo del tranquilo mar, las montañas destacan todavía sobre el cielo la silueta de sus masas redondas. Y en el espeso polvo del camino se ahogan las pisadas del agricultor y los mineros cansados.

Para entrar en la villa, los caminantes han de pasar por el puerto. Allí, las canciones de los pescadores hacen pensar si será menos amarga la vida del mar que la del campo ó de la mina.

Cantan los obreros marítimos porque la pesca promete ser copiosa y mañana será la fiesta de la virgen su patrona. Las embarcaciones, con los aparejos prevenidos y la vela al viento, entranse mar adelante.

Mineros y labradores duermen ya. Los pescadores tienden bajo las olas sus ingenios.

Al salón de fiestas de los duques han llegado ya todos los invitados y se está

en pleno cotillón. La linda hija del prócer hace su presentación en el gran mundo y está radiante de dicha. Es bella y graciosa y espiritual.

En torno suyo zumba un enjambre de aspirantes: campeones de balandros, campeones de automóvil, de tiro al pichón, de polo, de balompié, de ruleta...

La duquesa, madura dama, contempla á su hija y evoca la juventud que pasó.

Súbitamente, retienen todas las puertas y los cristales del palacio; suena en la calle el estrépito de cien objetos arrastrados por el aire, y entra por los balcones la voz de una mujer horro- rizada:

—¡La galerna!

Por un instante cesa la alegría en el salón; los dichosos piensan un momento en los tristes que en aquel instante lucharán contra la muerte, mas adentro...

Después, la niña de los duques tiene una idea genial: toma una bandeja de plata y pide á los caballeros una limosna para las viudas y los huérfanos de los pobrecitos pescadores que habrán sucumbido. ¡Adorable duquesita!

El cronista de un diario toma nota de este rasgo angelical, mientras una lágrima de emoción le emborriona dos ó tres palabras al caer sobre la cuartilla.

Después se piensa en una gran misa de funeral por las almas de las víctimas. Y con las conciencias tranquilas, reanúdase la fiesta. Un cadencioso minué devuelve la alegría á aquellos pechos generosos.

Los labriegos y los mineros han sentido la tormenta, incorporados en los camastros. Piensan en sus hermanos los pescadores, y en varias horas no logran reanudar el sueño.

III

Tierra adentro, en el corazón de la península, un Gobierno de farsantes á sueldo recuenta los fusiles y los cañones que tiene disponibles para oponerse á otra galerna inminente: la galerna popular.

¿Por qué la temen?
¿Y por qué no estalla?—MELIÁ.

EN EL MUNICIPIO

Sesión del día 16 de agosto.

Empieza á las diez y media de la mañana, con asistencia de Mora, Quejido y García Cortés.

Entre los asuntos de despacho ordinario figura una comunicación del señor Gil Clemente, jefe del ramo de Fontanería y Alcantarillas, insistiendo en su dimisión.

Quejido pone de relieve los buenos servicios de este funcionario y propone que el cargo se cubra por concurso.

El Sr. Arranz dice que el cargo debiera ocuparlo el segundo jefe del ramo, Sr. Lorite; insiste Quejido en su idea, y al fin es aceptada por el Ayuntamiento.

Por las víctimas del mar.

El compañero Mora se ocupa de los naufragios ocurridos estos días en las costas del Cantábrico, y propone que conste en acta el duelo de la Corporación y que se organice un festejo en el Parque de recreos del Retiro con objeto de obtener fondos para las familias de las víctimas.

El alcalde se asocia á la iniciativa de Mora y anuncia que la traducirá en una moción que presentará la próxima semana al Concejo.

Orden del día.

Se entra en el orden del día, poniéndose á debate un dictamen denegando licencia á una fábrica de aserrar madera de la calle de Villanueva.

El Sr. Piera pretende que el asunto vuelva á Comisión para que se modifique el dictamen.

Mora se opone, alegando que se trata de un asunto que lleva en el Ayuntamiento más de tres años y que el dictamen es justo.

Se aprueba el dictamen. García Cortés propone una enmienda á otro dictamen relacionado con la concesión de ampliación de la línea de tranvías de las Delicias.

En la enmienda se propone que á pesar del aumento de trayecto no se autorice el aumento de precios de la tarifa que actualmente rige.

Hablan sobre el particular varios concejales y nuestro compañero, aprobándose la enmienda y el dictamen.

También habla brevemente Cortés sobre la denegación de la concesión de una línea de tranvías desde la plaza de

los Ministerios á la calle de Alfonso XII.

Los restantes asuntos del orden del día son aprobados.

La Administración municipal.

Quejido se ocupa del arreglo de cierto camino de la barriada de Buenavista, al que se llevó la piedra hace tiempo sin que todavía se haya hecho obra ninguna.

También habla del hallazgo de varios nombres de operarios en las listas de jornales del personal de Vías y obras del Ayuntamiento. Estos nombres no corresponden á personas reales; son creaciones fantásticas de algunos capataces para apropiarse de esos jornales.

«Sin embargo —añade—, el mal de nuestra Administración no está en hechos como los que denuncio. Está más alto. En la forma como se lleva la Contabilidad y la Ordenación de pagos. Es preciso crear intervenciones en esas oficinas, que sirvan de garantía, tanto de lo que se recauda como de lo que se paga. Yo espero que el alcalde, que tan bien dispuesto se halla para estas cosas, acogerá mi idea.

El alcalde contesta que está, con efecto, dispuesto á entrar por el camino que le señala Quejido, y añade que toma nota de las denuncias que ha hecho.

Tercia García Cortés en el debate, diciendo que el asunto planteado es de la mayor importancia y señalando como principal causa de las irregularidades que se cometen y del desbarajuste que reina la conducta de los concejales, que por debilidad de carácter unas veces, por afán de satisfacer las demandas de su clientela política otras y por distintos motivos en otras ocasiones, introducen corruptelas en la Administración ó las consenten.

Ofrece al alcalde el apoyo resuelto de la minoría socialista para cuanto tienda á depurar la Administración comunal.

Contesta el alcalde y habla el señor Trompeta (D. Eduardo) haciendo nuevas denuncias sobre estos particulares.

Las aceras de Madrid.

Mora trata de la mala situación en que se encuentran las aceras de Madrid, debido en parte á que no se ha concluido de arrancar las antiguas bocas de riego, que hoy forman huecos peligrosos para el transeúnte, en parte por el descuido en que las Compañías tienen los registros de sus respectivas explotaciones.

El alcalde dice que se informará de los hechos denunciados por el edil socialista.

Notas internacionales.

El Socialismo en Cuba.

Los ideales socialistas están adquiriendo gran número de partidarios en la isla de Cuba. Según noticias que recibimos, el partido radical obrero se ha fusionado con el Socialista, adoptando íntegramente nuestro programa.

Con frecuencia se incorporan otros elementos obreros organizados á nuestro Partido y se crean Agrupaciones Socialistas por toda la isla.

A la propaganda contribuye en gran medida nuestro correligionario Francisco Domenech, que está dando innumerables conferencias y tomando parte en muchos mítines por todo el territorio cubano é islas próximas.

En la América latina.

El diario socialista de Buenos Aires *La Vanguardia* anuncia que antes de acabar el año actual aparecerá con ocho páginas en vez de las cuatro que venía publicando.

Los correligionarios de Bolivia van á acometer la publicación de un diario, que aparecerá en La Paz.

En Iquique (Chile) ha empezado á publicarse un periódico socialista titulado *El Despertar del Obrero*, que aparece tres veces por semana.

Los trabajadores de Tarapaca (Chile), la importante región del salitre, donde actúa nuestro antiguo compañero de causa Luis E. Recabarren, después de resolver separarse del Partido Demócrata, acaban de constituirse en Partido Socialista, echando las bases de una organización que pronto será nacional.

Se robustece el Partido Socialista creando más Agrupaciones y conquistando afiliados para las existentes.

SOBRE LA MARCHA

Cooperativa Socialista Madrileña.

Tiempos pretéritos.

Tengo ante mí vista el último balance de la Cooperativa Socialista de Madrid. La suma de sus ventas en el semestre que acaba de terminar, que es al que se refiere el balance, acusa un gran progreso en la Cooperativa y es heraldo de otros avances aun más definitivos. Con relación al mismo semestre de 1911 la Cooperativa ha vendido pesetas 96.240,55 más, a pesar de que el café de la Casa del Pueblo estuvo clausurado el mes de enero y parte del de febrero, por virtud de las caricias democráticas que el Sr. Canalejas ha tenido a bien prodigarlas.

En el corto espacio de cinco años, muchos de los proyectos que compañeros «experimentados» — ¡oh, simpáticos «rutinarios» de la revolución! — consideraban quimeras son hechos ó están en vías de realización. En este desfile de recuerdos no se escapa a mi memoria los nombres y los entusiasmos de cuantos formaban conmigo en los primeros Consejos de administración. Todos, en mayor ó menor grado, aportamos algo a la obra de la Cooperativa. En el modesto triunfo que hoy presenciamos, en el inmenso triunfo que se vislumbra, una porción, chica ó grande — la que quiera otorgarnos —, corresponde a los que iniciamos esta labor, de la que ya se han recogido copiosos provechos.

Permítaseme recabar esta parte de gloria para los fundadores de la Cooperativa. No la reclamo para mí, que soy probablemente el menos acreedor a ella y que por figurar nuevamente — para honra mía — a la cabeza de su Consejo de administración puedo gozar de los éxitos presentes y quizá también de los futuros. La pido para los demás, en particular para los que no conviven ahora en esta empresa de generosidad.

Resumen de una obra.

Nada refleja tan bien el desarrollo de la Cooperativa como las cifras de sus ventas. Podríamos decir que estas cifras son el termómetro que aprecia su éxito ó su fracaso. Lo aprecia mejor — alguien le parecerá temeraria la afirmación — que las utilidades líquidas que se obtienen al cabo de cada semestre.

Prescindiendo de los datos de las ventas que se hacían en 1907 y en 1908, antes de trasladarse el Centro Obrero a su palacio de la calle del Piamonte. Ello me obligaría a dar a este trabajo excesiva extensión. Baste decir que en aquella primera etapa comenzamos vendiendo 1.000 pesetas y poco al mes y que juzgamos un éxito asombroso, digno de ser esculpido en mármoles, el que cierto mes llegaron las ventas a 7.000 pesetas.

Hoy clasificamos de malo el mes que se venden menos de 45.000 pesetas, y son frecuentes los días en que las ventas pasan de 2.000 pesetas.

Desde enero de 1909 a la fecha las ventas realizadas por la Cooperativa son las siguientes:

	Pesetas.
Primer semestre de 1909.....	204.632,88
Segundo ídem ídem.....	233.630,30
Primer semestre de 1910.....	226.655,95
Segundo ídem ídem.....	253.614,95
Primer semestre de 1911.....	261.093
Segundo ídem ídem.....	257.786,35
Primer semestre de 1912.....	357.335,55
Total.....	1.774.808,98

Una gran reforma social.

Seguro obligatorio contra la enfermedad y el paro.

Ha entrado en vigor en Inglaterra la nueva ley del Seguro obligatorio contra la enfermedad y la falta de trabajo, obra personal del famoso ministro de Hacienda David Lloyd George.

Es una reforma de tanta trascendencia y marca derroteros tan novísimos a los gobernantes que no vacilamos en dar un amplio extracto de la ley.

Hállase ésta dividida en dos partes. La primera, relativa al seguro contra enfermedades, interesa a catorce millones de ingleses.

La segunda, referente al seguro contra la falta de trabajo, a dos millones y medio.

El preámbulo de la ley, escrito por Lloyd George, tiene párrafos como los siguientes:

«Esta medida aliviará miserias españolas en miles de hogares, miseria que, por otra parte, es completamente inmerecida.»

Si se agrega a esta cantidad lo vendido anteriormente, resulta que lo ingresado por ventas en la Cooperativa desde que se fundó excede de 1.900.000 pesetas. Esta cifra condensa elocuentemente la obra de la Cooperativa.

Para poner mejor de relieve el avance de la Cooperativa reuniremos en un solo grupo las ventas de los primeros semestres de los expresados años:

	Ventas.	Diferencia en más.
Primer semestre 1909.....	204.632,88	»
Ídem ídem 1910.....	226.655,95	22.023,07
Ídem ídem 1911.....	261.093	34.438,05
Ídem ídem 1912.....	357.335,55	96.240,55

El avance es bien patente.

Los frutos.

El constante y rápido aumento en las ventas indica bien a las claras que la Cooperativa reporta provechos a los consumidores. El contingente de éstos no crecerá si no hallaran beneficios. La afirmación es digna de Pero Grullo, como lo son todas las que expresan verdades muy evidentes.

Sin embargo, es preciso determinar cuáles son las utilidades y quiénes las perciben. Del balance del semestre que ha finado resulta que la ganancia líquida fué de 3.202,30 pesetas. El Consejo propone que se distribuyan en esta forma:

	Pesetas.
Al Comité Nacional del Partido.....	410
A la Agrupación de Madrid.....	410
A la Sociedad de Escuelas laicas.....	410
Para gratificar a la dependencia.....	820
Para amortizar gastos de mobiliario y de instalación.....	820
Para beneficiar a los consumidores, a razón del 1 y 1/2, por 100 de las compras hechas.....	5.332,30

En el lustro que lleva de existencia la Cooperativa ha repartido «aproximadamente» estos beneficios:

	Pesetas.
Al Comité del Partido y a El Socialista.....	1.700
A la Agrupación de Madrid.....	1.600
A las Escuelas laicas.....	1.600
A los consumidores.....	25.000

Los beneficios, por lo que se refiere a los consumidores, no están exactamente reflejados en esas 25.000 pesetas. Son mucho mayores. El consumidor, y en especial el perteneciente a la clase proletaria, es víctima de la más infame de las explotaciones por parte del tendero. Le roba en el peso y en la calidad del género. La Cooperativa ha emancipado al consumidor de la tiranía de este ladrón.

¿En qué cifra puede calcularse la cantidad que se ha economizado el comprador de la Cooperativa por este concepto? Es imposible preciarla. Yo calculo que no bajará del 5 por 100 de la cantidad comprada. Es decir, que el 1.900.000 pesetas de géneros que los consumidores han adquirido en las tiendas de la Cooperativa le hubieran costado en los comercios de los particulares 1.995.000. Se han economizado, por consiguiente, 95.000 pesetas, que unidas a las 25.000 que se repartieron en bonificaciones de consumo hacen un total de 120.000.

No obstante, hay quien estima reducidas las utilidades en proporción a las ventas. En apariencia no falta fundamento a los que así piensan; por ello son necesarias algunas observaciones sobre este extremo. Esas observaciones serán el punto de partida del próximo artículo que dedicaré a la Cooperativa. — M. GARCÍA CORTÉS.

¡Obreros mineros! Organizaos.

Sois muchos y podéis constituir una fuerza que arranque a vuestros duros patronos las mejoras que necesitáis y que obligue a las autoridades a guardaros más respeto del que hasta ahora os ha mostrado.

del Sol de Dios penetran aun por la ventana más estrecha.

Por iniciativa de Lloyd George, el Gobierno inglés ha repartido en toda Inglaterra miles de hojas y folletos en que se explica el alcance y mecanismo de la nueva ley.

Según ésta, toda persona al servicio de otra y que tenga de diez y seis a setenta años, y no reciba un salario superior a 160 libras anuales (4.000 pesetas) deberá hacerse inscribir en las listas de una Sociedad de asistencia mutua reconocida por el Gobierno ó en la oficina de Correos de su barrio, y exigir de dicha Sociedad ó de la citada oficina una libreta especial donde serán impresos semanalmente los sellos del seguro.

La contribución total, que pagarán el patrono, el empleado y el Gobierno, será de nueve peniques (90 céntimos) por semana para los hombres, y ocho peniques (80 céntimos) para las mujeres).

La cuota de cada uno es como sigue: Los hombres que tengan a lo menos veintidós años y ganen cuando más un jornal equivalente a diez y ocho y medio peniques, no pagarán nada por su seguro.

Sus patronos abonarán 60 céntimos semanales y el Estado 30.

Los que ganen más de 18 1/2 peniques y menos de dos chelines (2,50 pesetas) pagarán 10 céntimos semanales.

Sus patronos abonarán 50 céntimos y el Estado 30.

Los que ganen más de dos chelines diarios pagarán 30 céntimos semanales, 40 su patrono y el Estado 20.

Si el asegurado tiene menos de veintidós años y gana más de dos chelines y medio por día, pagará 40 céntimos semanales, su patrono 30 y el Estado 20.

Todo empleado a quien su patrono alimente y aloje estará comprendido en la última categoría.

Si es sólo alojado ó alimentado se añadirá a su salario en dinero el valor aproximado de la alimentación ó del alojamiento y el total formará el salario real que ha de servir de base al cálculo.

En lo que concierne a las mujeres, se establece:

Las que tengan, por lo menos, veintidós años y ganen un salario máximo de chelín y medio al día, no pagarán nada por su seguro.

El patrono que las emplee abonará 50 céntimos y el Estado 30.

Las que ganen de uno y medio a dos chelines abonarán 10 céntimos semanales, por 40 de su patrono y 30 del Estado.

Las que tengan menos de veintidós años y ganen más de dos chelines al día, pagarán 30 céntimos, por 30 de su patrono y 20 del Estado.

Cuando una empleada sea alojada y alimentada por su patrono, será considerada la como comprendida en la última categoría.

El patrono sellará todas las semanas la libreta del asegurado a sus órdenes.

Los hombres tendrán derecho a los beneficios siguientes: Médico y medicinas en todas sus enfermedades, y socorros en dinero cuando sea preciso.

Tratamiento gratuito en los Sanatorios cuando no puedan curarse en sus casas.

Una subvención de media libra semanal (1250 pesetas), a partir del cuarto día de su enfermedad, durante veintiséis semanas.

Si pasadas éstas siguiera la dolencia, cobrarán indefinidamente un cuarto de libra.

Una indemnización de libra y media (3750 pesetas) cada vez que dé a luz su esposa.

Las mujeres reciben los mismos beneficios, pero su subvención será de 9,25 pesetas durante las veintisiete primeras semanas de enfermedad.

Toda madre tendrá derecho al socorro de libra y media en caso de alumbramiento, esté el marido asegurado ó no.

Los extranjeros mayores de diez y siete años estarán sometidos a la ley.

Serán exceptuados de ésta: Los aprendices ó voluntarios que no ganen sueldo.

Los empleados no retribuidos de los agricultores.

Los niños que trabajan con sus padres ó parientes y no cobran sueldo.

Las mujeres empleadas por sus maridos y los maridos empleados por sus mujeres.

Los empleados ocasionales ó los que estén al servicio de los Clubs deportivos.

Ciertas clases de maestros de escuela que ya tienen otros seguros.

Los obreros ó empleados a quienes sus patronos aseguran en Empresas que les concedan beneficios por lo menos iguales a los concedidos por la ley.

Los empleados del Gobierno.

Los empleados de ferrocarriles que, en virtud de una ley, tienen derecho a ventajas análogas desde hace tiempo.

Todas aquellas personas que prueben poseer, además de su salario, una renta ó pensión anual de, a lo menos, 26 libras (650 pesetas).

Toda infracción de la ley será castigada con multas de una a 10 libras esterlinas.

El seguro contra el paro alcanza hoy a dos millones y medio de obreros.

Es un ensayo, hecho sobre las organizaciones de Socorros Mutuos de las Trades-Unions.

Lloyd George se propone, después de un año de práctica, modificarla y hacerla extensiva a todos los obreros.

Estas leyes y la de pensiones a los

viejos se completan y ponen al obrero inglés — varón y hembra — al abrigo de la miseria, asegurándole la protección social en caso de enfermedad, invalidez y ancianidad.

En el poco tiempo que lleva la ley de vigencia, se han inscrito ya más de 12 millones de personas en Inglaterra, Irlanda, País de Gales y Escocia.

Un atropello.

Con motivo de la huelga que sostienen los obreros entarimadores fueron detenidos arbitrariamente hace unos días los compañeros huelguistas Tomás López y Bonifacio Martín, los cuales se hallaban en la calle de Velázquez paseando, y al pasar unos individuos que son esquivols, que iban vigilados por policías, dijéronles a éstos que detuvieran a los compañeros Tomás López y Bonifacio Martín, bajo su responsabilidad, pues eran huelguistas.

Así lo hicieron los polizontes, con gran extrañeza de los detenidos, que protestaron del atropello, los cuales fueron conducidos a la Comisaría y puestos en partida; no así los traidores, que no fueron ni siquiera molestados en el Centro policíaco, a pesar de no tener por qué ordenar detener a los aludidos compañeros.

Está visto que la seguridad personal se halla a merced de cualquier esquivol, pues las autoridades están siempre decididas a servirlos, convencidos de que así sirven los intereses de la burguesía, a quien representan.

SUSCRIPCION

para atender al sostenimiento del diputado del partido.

Suma anterior, 3.556,50 pesetas.

Madrid. — Recaudado en la imprenta de EL SOCIALISTA. — S. Alvarez, 0,10; F. Peña Cruz, 0,25; J. Peña, 0,10; F. Peña, 0,10; E. Villafuella, 0,10; M. Calderón, 0,10; M. Varela, 0,15; F. Pajares, 0,10; J. F. Morán, 0,10; M. Alonso, 0,15. — Total, 1,25.

Grupo Socialista de Obreros en piedra y mármol, 5; Guevara, 0,25; M. Torrijos, 0,50; G. Soto, 0,40; J. Otero Rodríguez, 1; J. Castro, 0,25; Juana Taboada, 0,25; S. Gil, 0,25. — Total, 7,90.

Gijón. — Agrupación Socialista, 10.

Zamora. — C. Lozano, 0,25.

Total general, 3.575,90 pesetas.

Los negocios de Marruecos.

Es muy notable, muy claro y muy contundente el estudio que André Morizst hace en L'Humanité de la Compagnie Générale du Maroc, última de las creadas en la República vecina para exprimir a Marruecos, bajo pretexto de civilizarlo.

«Anuncio que no es mi intención examinar aquí sucesivamente todas las Empresas industriales ó comerciales que cada día se fundan en Marruecos. Esto no nos llevaría más que a fastidiosas repeticiones, ni ofrecería probablemente ningún interés.»

«He estudiado ya tres de esas Empresas, conocidas por su antigüedad, a la vez que por su importancia, y cuya constitución es conveniente tener en cuenta, si se quiere comprender el carácter de la expedición a la cual nos han arrastrado insensiblemente Etienne y sus amigos del Comité de Marruecos.»

«L'Union des Mines es el consorcio de los potentados que personifican en todos los países de Europa las industrias minera y metalúrgica.»

«La Société Marocaine de Travaux Publics es el consorcio de todas las grandes Casas de negocios del Viejo Mundo, que funciona bajo la dirección de un Banco semificticio, el Crédit Foncier.»

«La Compagnie Marocaine es el personal director del Comité des Forges, apoyado por el comercio de los seis Bancos coligados en La Union Parisienne.»

«Antes de cerrar esta serie de estudios con un último artículo reservado a las especulaciones de terrenos, voy a examinar un último consorcio, más recientemente formado que los otros, pero que se presenta con aspecto más imponente que todos los anteriores.»

«Esta es la asociación de toda la alta banca parisiense, de toda la oligarquía financiera francesa, de todos los establecimientos de crédito que operan en nuestro país.»

«Digo «todos», y ruego al lector tome la palabra en su más estricto sentido. La simple enumeración de los administradores prueba, en efecto, que ni una sola casa de banca seria, aparte de las que constituyen la Compagnie Générale de Maroc, ha dejado de acudir al llamamiento.»

«He aquí sus nombres: Gaston Griplet, presidente; Jules Charles Roux, vicepresidente; Camille Krantz, Arsène Henry, Henry Guernaut, Gabriel Chanove, Joanny Peytel, León Odier, Octave Nombreg, Georges de la Fontaine y Stanislas Simon.»

«Nuestros lectores conocen ya a la mayor parte de estos hombres.»

«M. Griplet, uno de los jefes de la casa Rothschild, vicepresidente de los ferrocarriles del Norte y presidente de la mayor parte de las Empresas que dependen de esta casa, administrador del Banque de Paris et des Pays-Bas, el

